SABADO 25 DE ENERO DE 1868. MONTEVIDEO NUMERO 145

LAS NOTICIAS

Imprenta y Oficina de la Redaccion
CALLE DE ITUZAINGO NUM. 211.

Editor Responsable--JOSE M. ROSETE.

Precio de la Suscricion 1 50 cts.
AVISOS HASTA LAS 6 DE LA TARDE.

Almanaque.

Sábado 25—La Conversion de San Pedro.

FAZES DE LA LUNA.

Cuarto creciente, el 3 á las 0.18 minutos de la mañana.
Luna llena, el 9 á las 7.08 minutos de la tarde.
Cuarto menguante, el 16 á la 1.19 minutos de la tarde.
Luna nueva, el 24 á las 3.33 minutos de la tarde.

VARIEDADES.

Los padres y los hijos

DEL SIGLO XIX

por

M. ERNESTO LEGOUVÉ.

En todas partes, menos en América, se consagra á las cuestiones de educacion, un interés tan grande que incesantemente salen á luz obras, ya didácticas, ya recreativas, discutiendo los problemas mas intrincados de la moral doméstica y examinando dentro de las condiciones de la familia moderna cual debe ser el sistema de enseñanza moral para los niños. Entre estas obras, nos ha llamado la atencion una que, con el título de *Los padres y los hijos del Siglo XIX*, ha escrito M. Ernesto Legouvé, obra destinada á dirigir la conciencia de los padres para la difícil tarea de formar el corazon de sus hijos. Uno de los episodios de este libro es el que copiamos á continuacion:

I.

Es singular como se les arreglan las cosas á medida de su deseo á los padres de buena voluntad. Mi hijo ha descubierto otra aficion que es tan útil como entretenida.

Empezaban á inquietarme sus ausencias frecuentes, cuando ayer he sabido donde pasaba una parte de sus horas de recreo. Quien podia adivinarlo? Cerca de nosotros reside una solterona, una vieja loca, llamada Mademoiselle de Mondebise, que á nadie recibe, ni visita á nadie y vive rodeada de perros, de gatos y de pájaros. Su casa es un remedo del arca de Noé, porque lo mismo es jaula que establo, y casa de fieras y hasta cementerio, toda vez que en su terreno dá sepultura á los seres queridos que se malogran; habiendo levantado en el jardin un pequeño monumento á una alondra. He ahí el sitio donde mi hijo pasa el tiempo, pero no comprendo el placer que pueda encontrar. Será preciso que yo me entere, que interrogue á la solterona.

II.

Salgo de visitar á Mlle, de Mondebise; que asombro! ¡que precioso jardin poblado de las flores mas raras! pajareras por todas partes con las especies mas estrañas. Yo creia encontrar una maniática y es una verdadera inteligente, una vieja ridícula y es una señora que pasa de los cincuenta, pero aun agradable y con una fisonomia llena de atractivos.

—El padre de Mauricio! esclamó al verme, mucho os agradezco que hayais venido, porque asi podemos hablar de vuestro hijo. Y sonriendo añadió: ¿á que debo estaamable visita?

No se me ocurria que contestar, cuando me interrumpió esclamando:

—¡Ya adivino á que habeis venido!

—Señora, como es posible. . . . .

—Al saber las visitas de vuestro hijo, pensasteis que era buena la ocasion de conocer las ridiculeces de esta vieja loca.....

—Señora, por Dios!.

—Vaya, tened el valor de no contener vuestras palabras, confesad que mi persona y mis gatos, y mis perros son entretenimientos para las conversaciones, y que si os llega un amigo de Paris, las jaulas de Mlle, Mondebise y sus pájaros domésticos figuran entre las curiosidades de la comarca.

Mi situacion se iba haciendo embarazosa.

—Tal vez, señora, alguna vez haya estrañado que una persona tan delicada, . . .

—Loca es como me habreis llamado!

—Pero, señora. . . .

—Loca? si, porque me paso la vida limpiando jaulas y llamando al minimo ó pidiendo la patita al canario.

—Pues bien; esclamé fascinado por la original franqueza de aquella mujer, es cierto que he dicho eso.

Asi os quiero. . . Y ahora, señor hombre de mundo, decidme: ¿en que consiste la locura de pasarme la vida oyendo los trinos de mis aves, en vez de ir á ahogarme en un teatro para escuchar esas cosas que llamais dramas? . ...

—Señora, ¿quereis sostener que una obra dramática tiene menos interés que el gorjeo de vuestros canarios?

—Pues, ya lo creo, contestó alegremente. Qué es lo que hacen los señores autores dramáticos, desde que el mundo es mundo, sino lo mismo que mi canario? Variaciones sobre el mismo tema. Pero al menos él no congrega quinientas personas para escuchar su pequeño concierto, ni exije derechos de autor.

—Esas son personalidades, repliqué riendo.

—No señor; pero dejemos esto en que no debemos estar de acuerdo, y hablemos de vuestro hijo y de una súplica que he de haceros.

—¡Tanto le quereis!

—Mucho, y si supiérais el orijen de nuestras relaciones . . . os lo voy á contar, Es una puerilidad tal vez, pero que á mi me llegó al alma. Me paseaba por la arboleda prócsima al pueblo, cuando oí jemidos en lo alto de un árbol; era un gatito que maullaba, asido á las ramas de la copa. ¿Cómo se habia encaramado hasta allí? Vaya vd: á averiguarlo, pero el caso es que no podia bajar y que daba mahullidos tan lastimeros que partian el corazon, Pero mis sentimientos eran estériles, porque yo no habia de trepar para librarlo. En esto aparece un niño como de doce años, que no me vé, pero que oye al pobre animalejo, y se encarama por el árbol. Era vuestro hijo.

—¡Oh! eso no me admira, porque tiene buen corazon.

— La subida era peligresa, porque el árbol, aun que alto, no era corpulento, y se cimbraba con el peso. Temblé entonces por la criatura, pero era tan listo que trepaba como un grumete, y asi que hubo llegado junto al gatito, le cojió con la mano derecha, mientras se sostenia con la izquierda; pero de esta suerte era imposible bajar, y colocó en el hombro, junto al cuello, al animalito. De repente oí un grito, pero ya no era el gato el que chillaba, sinó el niño, porque el gato para sostenerse mejor, le habia clavado las uñas en el cuello. Otro se habria ensoberbecido y tirado al suelo al ingrato; pero el se aguantó, y sin volver á chillar bajó como pudo, contentandose con decir al gatito cuando le puso en el suelo;

—¡Ah, tunante, que daño me has hecho!

Y en efecto: el cuello estaba lleno de arañazos,

Detuvóse un momento á mirarme Mlle. Mondebise.

—¡Oh! no la echeis de hombre fuerte, continuó riendo: decid que no os desagrada el cuento. Al alejarse el niño me adelanté hácia él, y alabando su accion, le pedi un beso. Un poco avergonzado me lo dió, y yo me quedé pensando que no era un niño vulgar el que manifestaba compasion á los animales, tanto, que desde aquel instante me propuse hacerle mi amigo y mi discípulo.

—¿Discípulo?

—Si, señor, discípulo. Creo poderle enseñar lo que no le enseñareis nunca:

—¿Que es ello?

—La antiguedad es una gran cosa, y yo respeto la historia, y tengo á la poesia por consoladora divina: pero la poesia no consuela de todo, la historia no lo cuenta todo; ni las lenguas humanas pueden decirlo todo. Yo le enseñaré la lengua de las criaturas que no hablan; Acordaos de las poéticas leyenda de la edad media; Acordaos de San Francisco de Asís, que llamaba «hermanas mias» á las golondrinas, y á quien los pájaros seguian como un amigo. ¡Oh! no es cosa comun el privilejio de hacerse entender de los animales. Vuestro hijo lo tiene, y si me prestais un poco de su alma, os prometo no echársela á perder.

La he prestado mi hijo, y en efecto, desde entónces no pasa un dia sin que aquella amable anciana no enseñe á mi hijo algunos hechos interesantes sobre la historia de los animales. Otros le enseñarán la historia natural en los libros; pero ella se la enseña en el seno de la naturaleza misma, en el seno de la vida. Observaciones prácticas, esperimentos ingeniosos, invenciones orijinales, de todo tiene.

Las personas poseidas de una pasion especial, tienen una fuerza de iniciacion increible, y electrizan y seducen á cuantos se les acercan. Mlle. Mondebise era la única para revelar los misterios de la vida de los seres irracionales, y ya no hay insectos que no me interesen por que já mi tambien me ha enseñado á comprender hasta la naturaleza muerta.

Un dia entré en su casa, y la hallé enseñande á mi hijo á disecar.

—Señorita, la dije riendo, ¿esas tenemos?

—Vaya ¿sabeis lo que es disecar?

—Creia saberlo.

—Pues estais equivocado si pensais que todo se reduce á rellenar de heno un pájaro disecado, ó sustituir los intestinos con estopa y los ojos con cuentecillas de vidrio.

—Pues no me parece que sea otra cosa.

—¡Cuando os digo que estais equivocado! Ese es el oficio elemental, el grosero: pero disecar con la imajinacion, con el recuerdo . . . ¡Oh! no os riais, con el corazon. Ved este colorin que se me ha muerto hace unos dias, esperad y juzgad.

Y con destreza suma, y evocando sus recuerdos, la anciana y el niño se pusieron á dar al pájaro las actitudes que de vivo tenia Era en efecto, un trabajo maravilloso.

—Esto se llama disecar, añadió: este pájaro estaba muerto, nosotros le resucitamos y consultando esta memoria, le colocamos ni mas ni menos que si viviera y fuera á deleitarnos con su canto. ¿No os parece que vá á volar?

—En efecto, esclamé:

—Ya lo veis como es un arte, ya lo veis como enseño á vuestro hijo algo que los sábios de salon no sospechan siquiera. Pero aun tenemos otra ambicion, vuestro hijo y yo. . . .

—¿Y cuál señorita?

—Dicen que la administracion del jardin de plantas concede á ciertas personas algun hermoso animal para que lo aclimate y domestique.

—En efecto, he oido algo de eso.

—Pues bien; es esperimento que me seduce. Cierto que exige muchos desvelos, pero al cabo es algo dotar á su pais de una especie nueva. Para una pobre vieja seria una verdadera posteridad, ¿no es asi? Otros dejan hijos, mal criados ó inútiles, yo podria generalizar algun servidor precioso como el alma ó algun pájaro de espléndido plumage, como el ganzo de Ejipto. ¿Sabeis que de todas las conquistas de Alejandro solo el pavo real nos queda? ¿Sabeis que de las victorias de Napoleon, la Francia no conserva sino el carnero merino? Pues bien, tambien nosotros tendremos nuestro animal.

Pocos dias despues, la buena señora era atacada de una enfermedad mortal, y me escribia estas palabras:

«Venid, amigo mio, sin perder momento; traedme á Mauricio que quiero abrazarle y enseñarle algo todavia. ¡Voy á enseñarle á morir!»

Poseido de profunda pena, corrí á su casa á cuya puerta encontramos al médico y al cura.

—Es una santa, nos dijo el sacerdote.

—No tiene remedio, añadió el médico Entrad pronto que os está esperando.

Entramos, en efecto, y la hallamos casi incorporada y sostenida por almohadas. Mi pobre hijo se echó en sus brazos anegado en llanto.

—¡Vaya! ¡vaya! discípulo mio, ¿que significa esto? ¿Tanta pena porque voy á reunirme con Dios? Una criatura humana que muere es un pájaro que vuela al cielo. . . . Seca esas lágrimas. . . . ¡que van á entristecer el dia mas hermoso de mi vida.

Yo tambien me sentia enternecido, y ella que lo conoció, me dijo reconociéndome:

—¿Tampoco vos servireis para nada?

—¡Oh! si, si. ¿Que es lo que debo hacer para complaceros?

—Asi os quiero. Me haceis falta para mi testamento. Leed la clausula séptima que sigue á las limosnas y á las mandas piadosas.

Tomé el testamento y leí lo siguiente:

Item: dejo á los pajaros libres del cielo mi gran cercado del Cedro. Prohibo por consiguiente que dentro de él se dispare un tiro, ni se coja un grano ni un fruto; los frutos son suyos, y en invierno, cuando no los vea despues de distribuida la sopa á mis pobres, se hará otra distribucion de pan á mis pájaros.

—Es un legado de vieja estravagante, ¿no es verdad? me dijo, capaces son de burlarse los periódicos: continuad.

Yo continué leyendo:

«Encomiendo el cuidado de mis herederos y de mis pobres corajillitos enjaulados al ser que he amado mas en el mundo, al hijo de mi amigo N., llamado Mauricio.»

Observando entónces que el niño se cubria la cabeza con la almohada, como si esperimentara miedo.

—Te asusta la muerte, hijo mio dije con acento algo severo, no es estraño, á tu edad es cosa terrible la muerte; pero mireme y te persuadirás de que su imájen no es tan espantosa como la pintan.

Alzó el niño los ojos y al contemplar aquel semblante, sereno iluminada por la esperanza, tal como retratan á San Francisco de Asis, esperimentó el niño una sorpresa que convertia la pesadumbre en una especie de lástima.

Lo conoció la moribunda y en sus ojos empezó á pintarse el extásis.

—Ea, esclamó; la hora se acerca, mira y aprende.

Y como rendida por este postrer esfuerzo, cayó sobre la almohada diciendo:

—Amigos mios, dadme un postrero placer.

—Nos acercamos mas, y con voz entrecortada nos dijo:

—Hace buen dia ¿no es verdad?

—Si ..

—El sol brilla.....descorred las cortinas y abrid la ventana de par en par. ¿Teneis miedo de que coja frio? añadió sonriendo al ver que yo vacilaba.

Abrí en seguida, y á los rayos del sol que penetraban en la estancia, todos los pájaros se pusieron á cantar.

—Asi, asi, eso es, nos dijo la moribunda; eso es lo que yo queria; cantad, pajaritos mios.....Mauricio, abre todas las jaulas, todas.

Obedeció el niño, y las lindas aves de todas clases empezaron á revoletear por encima de la cama, llenando de alegres trinos la morada de la agonia.

La moribunda, con un crucifijo en la mano, clavaba en él los ojos y esclamaba:

—¿No ois? ese voleteo es el de los anjeles, ese canto preludia el de los querubines; yo como ellos.....vuelo á mi divino señor.

Asi se desprendió de su cárcel terrena aquella alma poética y piadosa, en medio de alegres cantos, dejando en el corazon de mi hijo y en el mio un profundo pesar y una imágen eterna del mas puro de todos los espectáculos, el de la muerte de una muger sin mancha.

LAS NOTICIAS.

La incomunicacion con la campaña.

Aunque lijeramente, hicimos ver en nuestro artículo de ayer, cuan grandes eran los perjuicios que venia á causar la disposicion de incomunicar á la capital con los pueblos de campaña, demostrando igualmente la ineficacia de la medida.

En efecto, no atinamos con el objeto que se propone la autoridad con esa incomunicacion, que ocasiona ya en estos momentos un gravísimo perjuicio á porcion de comerciantes y hacendados de campaña, que se encuentran detenidos, y muchos de ellos con los boletos sacados para ponerse en camino por las diligencias.

La medida, como ya lo hemos dicho, ademas de lo violenta, puesto que se adoptó repentinamente y sin dar el menor plazo posible, es de suyo ineficaz en la práctica, asi como en los resultados que puede producir.

Aislar á la capital un mes despues de desarrollada la epidemia, cuando ha salido tanta gente para el campo en todas direcciones y cuando desgraciadamente la epidemia se ha estendido á varios puntos del pais, es lo mismo que querer atajar un mal, despues que este ha tenido libre el paso y se hace sentir.

La inoportunidad de la incomunicacion, corre pues parejas, con la cerrada del puerto, despues de habernos invadido el flagelo.

El remedio viene tarde, y por consiguiente es de todo punto inútil querer aplicarle.

Quiere decir pues, que la incomunicacion no hace hoy mas que agravar la crisis en que nos tiene el flagelo colocados.

Pero si la disposicion no se reconsidera en general, si apercibido el gobierno de su ineficacia no la deroga, hay que pensar á lo menos en tomar una medida pronta por lo que respecta á los transeuntes de campaña, que necesitan volver á sus establecimientos industriales y de comercio, de los cuales se separaron solo momentáneamente, viéndose hoy detenidos impensadamente con grave perjuicio de sus intereses.

Entendemos que debe á lo menos hacerse una escepcion en favor de los que se encuentran en este caso, y que la autoridad sabrá tomar en cuenta la violencia á que se ven sujetos esos individuos á cada hora que se demora ó aplaza su marcha.

Al exijir la reconsideracion de la medida que ha suspendido la salida de las diligencias de la capital, estamos ciertos que nos hacemos el justo eco de porcion de habitantes del interior que claman por ponerse en marcha para sus destinos, y piden con razon que el gobierno resuelva equitativamente el asunto.

Esperamos por lo mismo, que este asunto sea considerado por el gobierno, sin pérdida de momento, en atencion á los graves perjuicios que se siguen á los detenidos.

NOTICIAS GENERALES

El Código Civil.

Damos en otro lugar el decreto de promulgacion del *Código Civil* que hace el Gobierno Provisorio, despues de haber aceptado en un todo la indicacion de la comision especial de abogados que fué encargada de la revisación de esa obra.

Depósitos de Aduana.

Parece una cosa aceptada que el Gobierno ha contratado ya para depósitos de aduana, el edificio del Sr. Caputro, y el nuevo mercado del Puerto.

Siendo esto asi, cesará á lo menos por algun tiempo el conflicto que se sentia hace dias por falta de depósitos.

Telégramas.

Hé aqui el que pública *La Tribuna* de ayer;—

Buenos Ayres, enero 23, á las 7 de la tarde.

(MEFISTOPELES A LA TRIBUNA).

Tenemos grandes noticias que comunicar á nuestros lectores.

Los revolucionarios del Rosario levantaron descaradamente la bandera de la rebelion,

Patricio Rodriguez y Nelson, encabezando fuerzas como dos mil hombres, inclusos seiscientos cincuenta infantes y dos cañones rayados, salieron á la campaña abandonando el Rosario.

Rodriguez proclamó á sus tropas, diciéndoles que iban á libertar á la República de os tiranos que la tienen agoviada.

¡Qué irrision!

Las fuerzas de San Nicolas marcharon inmediatamente, por agua, á ocupar el Rosario.

Se cree que los amotinados invadirán la Provincia de Buenos Ayres, pues el ejército de Martinez es demasiado fuerte para que ellos le ataquen.

Se les reunirán mil indios mandados por Denis.

Los gobiernos Nacional y Provincial toman enérgicas providencias.

Tres médicos en lugar de uno.

La Policia previene al público por un aviso, que en el departamento central se encontrarán permanentemente tres médicos á la disposicion del pueblo.

Protesta.

El Cuerpo consular estrangero residente en el Rosario ha formulado la protesta de que damos traslado á continuacion á nuestros lectores, basada aquella en la agresion cometida por el vapor Guardia Nacional contra la espresada ciudad, sin que mediase nota alguna, ó las prevenciones que son de uso en tales casos para que se pongan á cubierto del fuego los séres indefensos y las vidas é intereses de los neutrales.

La referidad protesta se halla encabezada por el siguiente documento:

«Hay un sello del consulado inglés—

Enero 9 de 1868.

Al Sr. Gefe Político del Rosario D. José Fidel de Paz.

Señor:

Tengo el honor de poner en las manos de S. S. una cópia certificada de una protesta referente á los sucesos de ayer y que ha sido adoptada en una reunion de los consules estrangeros que yo he pensado en mi deber de citar á la casa del Banco Mauá en esta ciudad.

Con este motivo me complazco en reiterar á S. S. las espresiones de mi mas atento aprecio.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Thomas Hutchinson.

Cópia certificada por Thomas Hutchinson.

Rosario de Santa Fé, Enero 8 de 1868, á las 10 de la noche.

Los abajo firmados, cónsules estrangeros, residentes y reunidos en consejo en la ciudad del Rosario de Santa-Fé á nombre de los gobiernos y nacionalidad que representamos y de los intereses que es nuestro deber poner en salvo, por la presente protestamos en lo que haya lugar en derecho contra quien corresponda en vista del hecho producido por el vapor de guerra nacional Guardia Nacional de hacer tiros de cañon á bala contra la ciudad y sin prévio aviso ni proclama.

Protestamos contra el hecho que se ha consumado, y por los daños y perjuicios que se hayan originado á los subditos que representamos.—Thomas Hutchinson, consul de S. M. B.—Joaquin Filol, vice-cónsul de España—D. Freddy, vice-cónsul de Italia—Isidro Regules, vice-cónsul Oriental—A. Schalefer, cónsul de S. M. el Rey de los Belgas—Carlos Grognet, agente de la Legacion francesa—Carlos B. Gorsse, cónsul de S. M. el Rey de Holanda—Otto Sutel cónsul de Hamburgo—Wi. Tietjen, cónsul interino del Reyde Prusia.—

Un buen negocio

Vere-Street es una de las calles mas miserables de Lóndres y en la esquina de Quen Street hay una tienda de prestamista donde habita James Koux el usurero, muy conocido en todo aquel barrio. El miércoles último se disponia á cerrar su tienda, cuando entró un hombre de aspecto feraz y vestido como los marineros de Wapping. Cerró la puerta y mostró á el usurero cuatro brillantes magníficos.

—¿Cuánto me dais por ellos? le dijo.

—Valen 66 libras; ¿quereis 40?

El marinero se encogió de hombros y le respondió.

—Estos brillantes tienen un valor de 400 libras; pero como la verdad es que me estorban os los daré en 80, y hemos concluido.

Koux se apresuró á entregar la suma pedida, y apenas se quedó solo, se puso á contemplar su tesoro con ojos de codicia que lanzaban mas chispas que las piedras preciosas que su mano tenia.

De repente llaman á la puerta, el usurero oculta asustado los brillantes y entra un joyero de Quen Street á preguntarle si tenia algunas buenas y nuevas alhajas que venderle. Kuox vacila, pero al fin se decide y saca del pecho los brillantes. El joyero lanzó un grito de admiracion.

—Os doy por ellos 300 libras esterlinas, dijo precipitadamente.

El otro se convino, y el comprador sacó unos billetes de Banco, que Kuox contó y recontó cien veces. El usurero no pudo dormir en toda la noche, y se levantó por la mañana sobreescitado.

Al salir de la tienda encuentra al joyero.

—Y bien, creo que hemos hecho los dos un buen negocio anoche, le dijo.

—¿Qué negocio?

—El de los brillantes.

—No sé lo que quereis decirme.

—¡Cómo! ¿No me habeis comprado anoche tres brillantes?

—¡Yo! Estais soñando sin duda.

Kuox entonces se dirigió delirante á su tienda, abrió la caja, encontró los billetes y los contempló á la luz, pero estos, como por magia, palidecieron de repente, y al cabo de dos minutos Kuox se apercibió de que tenia en la mano unos simples papeles blancos.

Un ataque apoplético le privó en el acto de la vida.

El sistema hidropático en la Pampa.

Dice la *España*, de Buenos Ayres:

Se nos dice con referencia á cartas llegadas de una de las fronteras y con algun caracter de verosimilitud, que el cólera hace

---

2

FOLLETIN

LAS DOS GRACIAS
ó
LA EXPIACION.

NOVELA ORIJINAL

POR

FERNAN CABALLERO

CAPITULO II.

Como fruto prematuro de esta aptitud, puesto que á la sazon solo contaba Ramon trece años, referiremos una escena que habia pasado entre el padre y el hijo, y que hacia exclamar á aquel:—No hay niñez, no hay juventud en este siglo ardiente, azorado y especulador, en que nacen los niños hombres! Nuestro pueblo, creador de imágenes, expresaba lo mismo cuando el primer Imperio, diciendo que en Francia nacian los niños vestidos de coraceros;

Sucedió que un dia entró Ramon alborozado en la sala donde se hallaba el coronel entretenido con su niña Gracia, que empezaba ya á responder á las primeras preguntas del catecismo, y á distinguir las letras; traia Ramon unos cuantos papeles en la mano,

—Padre, exclamó, aquí tiene usted su rehabilitacion, su suerte, su fortuna; ¿cómo, señor, poseyendo tales documentos, ha permanecido usted fuera del lugar que le corresponde, renunciando á las ventajas y sueldo de su grado que estos papeles le pueden proporcionar? Y puso ante los ojos del coronel unas cuantas cartas, programas y órdenes secretas que comprometian en sumo grado á algunos gefes que en aquella época estaban en altos puestos.

—¿Quién ha autorizado á tu atrevida mano á registrar mis papeles? respondió el coronel levantándose bruscamente de su asiento.

—Con solo que sepan los que los han escrito, prosiguió afanado el muchacho que usted posee estos documentos, estará usted seguro de obtener cuanto quiera.

—¿Y á semejante medio, exclamó el padre arrebatando á su hijo los papeles, quieres que deba mi rehabilitacion, mi adelanto? ¿Y piensas que por cobrar sueldo añada esta última página á mi honrosa hoja de servicios?

Y con reconcentrada indignacion y amarga ironia, añadió:

—Eres de tu siglo, eres travieso, y sabes calcular; pero mi vida pública á fé mia que no acabará con una infamia.

Y saliendo al patio encendió un fósforo y pegó fuego á los papeles que en la mano llevaba.

—Padre, exclamó Ramon, lo que va usted á hacer es una tontería; lo ignorado, ni agradecido ni pagado.

—Sé, repuso el coronel, que se ha dicho que no tengo talento, pero estaba reservado á mi hijo el decirmelo en mi cara, Cultiva tú ese talento, esa travesura, escalera de mano con que hoy se escalan los puestos y riquezas, pero no esperes que sea yo quien te proporcione el primer peldaño.

—Padre! padre! gritó Ramon queriendo apoderarse de los documentos que ya ardian, su vida de usted acaba; pero la mia empieza.

Mas su padre lo apartó con un gesto tan imperioso y lleno de majestad paternal, que le hizo retroceder intimidado, diciéndole;

—Todos los sacrificios pueden pedir los hijos á sus padres, menos el de su honra.

Y el coronel echó al viento las negras cenizas de aquellos documentos.

—Ideas quijotescas que están fuera de uso! murmuró el muchacho exasperado, entrando en la sala y tirándose sobre una silla.

—Pues qué, ¿tales son los usos, que se llame quijotismo á la sencilla honradez? le dijo su buena madre,

—No sé, señora, la interpretacion que usted y mi padre dan á la honradez, respondió el muchacho; pero tener en su mano los medios de ocupar un puesto, de asegurar á usted una viudedad y á sus hijos un porvenir sin perjuicio de nadie, y utilizarse de ellos, no creo que pueda ser contra la honradez; pero por lo visto, para mi padre es muy honroso, despues de quemar sus naves, el quemar hasta su tabla de salvacion.

—Tu padre ha hecho, como hace siempre, lo que ha debido; si no te deja bienes ni posicion, adquiridlos podrá; pero si no te dejase un nombre honroso y respetado, esa hermosa prerogativa de que podrás vanagloriarte, no te la podrias tu mismo proporcionar. Camina siempre derecho, hijo mio. Tu padre siempre ha dicho que el ser hombre de bien es el mejor de los cálculos.

—Si, para venir á parar adonde á venido á parar mi padre, murmuró el muchacho.

—No siempre son las circunstancias adversas, objetó la buena madre.

La oposicion de Ramon á la carrera que le habian proporcionado, acabó en abierta lucha entre el padre, que era obstinado y queria ingertar la cruz de Alcántara en un informe de la marina real, y el hijo, que era temerario, decidido, y grandemente amigo de hacer su voluntad.

En vano se esforzaba la buena esposa con su genio conciliador por avenir á ambas partes, haciendo presente á su hijo que en su situacion, rechazar el enorme beneficio alcanzado que le proporcionaba una brillante carrera, que habia sido la de sus ilustres abuelos maternos, era harto peor que haber quemado aquellos documentos, que de un modo tan vil le hubiesen proporcionado su porvenir.

El niño contestaba que abominaba la mar, que si se mareaba en una carreta qué no sucederia en un buque, y que antes araria la tierra que surcar los mares.

Cuando repetia la buena madre estas razones á su marido, reforzándolas con suaves observaciones sobre que los padres no debian violentar las vocaciones de sus hijos, el coronel cortaba con pocas palabras la discusion, diciendo: que á esa edad no podian aun existir esas decididas vocaciones: que lo que habia era, que á su hijo le holgaba más la libertad de la vida estudiantil, que nó la rigidez y disciplina de un colegio militar; y sobre todo, que no teniendo medios para costear sus estudios, careciendo la necesidad de ley, y la precision de alvedrio, éstas podrian más que la en el dia tan desatendida potestad paternal.

De esta suerte en este combate diariamente renovado, que privaba á la paz de su mas dulce y preferido asilo el hogar doméstico; pasó un año, al cabo del cual llegó la que corta y acaba todas las contiendas de los hombres, la muerte, y el coronel bajó al sepulcro tranquilo, como el que al echar la último mirada sobre su vida, no halla en ella cosa que le inquiete, le punce ó le ruborice; tan confiado en la misericordia divina como en su providencia;—le mandó que no se acordó de su familia sino para bendecirla y decir estas últimas palabras á su desconsolada mujer:

—No llores tan corta ausencia, Teresa, cria á nuestra hija á tu semejanza, y habrás cumplido en todas sus partes la dulce y noble mision de la esposa.

D. Manuel arrancó de la cabecera del moribundo á la anonadada Teresa que para mas desconsuelo se hallaba en cinta, y ocupó su lugar, que no abandonó hasta despues de haber encomendado el alma y cerrado los ojos á aquel hombre honrado.

El desconsuelo de la viuda fue desgarrador; en su noble corazon se habia hecho mas profundo y más tierno el cariño á su marido á medida que mas desgraciado, abatido y triste, por sufrimientos morales y físicos, lo habia visto,

Algun tiempo despues dijo D. Manuel á la afligida viuda (siguiendo las instrucciones que le dió un rico y caritativo marqués que se interesaba de corazon por la virtuosa y noble señora,) que el difunto padre de este señor habia dejado en su testamento una manda pia que consistia en sufragar los estudios de Sevilla á un jóven que tuviese las circunstancias que reunia Ramon, esto es, pertenecer á una familia distinguida y desgraciada, y ser hijo de viuda.

Quien no sabe mentir es crédulo, y doña Teresa nunca sospechó que fuese á la caridad de un vivo, y nó á una manda pia á quien iba á deber su hijo su carrera, La caridad es tambien ingeniosa para hacer el bien sin dar la cara, y á veces pasa por encima de su amiga la verdad, sonriéndole y poniendo el dedo sobre sus labios.

CAPITULO III.

Preciso es antes de proseguir que conozca el lector al padrino que habia sido de la niña, persona que sin tener parte individual en ninguno de los eventos de que se compone la relacion que vamos á hacer, figura en ellos, ya para bien, ya para mal de esta familia: suave y oficioso instrumento para lo primero, completamente extraño é ignorante en lo segundo.

D. Manuel, hijo del mayordómo del marqués de San Adrian, fué tan bien inclinado en su infancia, que desde aquella época le habia elegido el marqués para constante compañero de su hijo, niño triste y apocado, y ciego de nacimiento.

Manuel, pues, recibió la misma educacion y enseñanza que recibió el heredero de su señor. Como sus buenas inclinaciones no se desmintieron nunca, á la edad competente eligió la carrera eclesiástica, cuyos estudios siguió en Sevilla, y le fueron costeados por el marqués.

Su padre le envió á parar durante este tiempo en casa de un amigo suyo, que era cura de una de las parroquias ménos céntricas de Sevilla.

Este anciano vivia con una hermana y una criada, ancianas tambien, que formaban el interior mas pacífico y reconcentrado que imaginar se puede Su universo era su parroquia; los eventos de su vida eran las funciones y cultos que en ella se celebraban; sus ocupaciones el cuidado mátérial de la iglesia y de los pobres.

El cura, que era estudioso, habia reunido á fuerza de tiempo y de buscar ocasiones, una librería bastante numerosa y escogida, en que, como es de pensar, vestian los libres su poco elegante trage antiguo de pergamino, cubierto del cual un Mariana y un prontuario de teología moral del padre Larraga, se miraban y encogian de hombros al ver sobre la mesa del cura un regalo que le habia hecho un librero amigo suyo, que era un almanaque encuadernado en cuoirés y con los cantos dorados. Como esta recoleccion formaba las delicias de su poseedor, y esta era casi la sola persona que trataba, el escolar se fue embebiendo en su lectura, de manera que todo el tiempo que no empleaba en sus estudios lo dedicaba á instruirse de su contenido, y llegó á sobrepujar al cura en conocimientos literarios, históricos y arqueológicos.

De esta suerte, siempre ocupado su tiempo y llena siempre su imaginacion, aumentó su saber, se desarrollaron sus alcances, sin que nada perdiesen su candor ni su pureza de costumbres, no solo por inclinacion y sentimiento del deber, si no por hábito.

Los hombres que viven en el mundo, no creen en estas puras existencias, las cuales atravesan el revuelto mar de esta vida con su espantoso oleaje de malas pasiones, como cubiertas de un manto impermeable que ninguna de sus olas llega á traspasar; dándolas los menos materialistas y menos aferrados en oponerse á la evidencia, por posibles tan solo en el aislamiento y retiro de los cláustros, con la exaltacion de una devocion ascética, fruto de una enérgica reaccion; y por enteramente imposibles en el mundo, en contacto con todas las seducciones que ofrece.

El cansancio de oir sostener este triste y torpe tema, hace mayor nuestro entusiasmo cada vez que observamos una de esas existencias inmaculadas, en las que no es la total ausencia de los vicios y de las malas pasiones debida á sacrificios, ni á heroismo, ni á desengaños, sino muy sencillamente á falta de arrastre ó á la ignorancia de aquellos, y á la dulce y nunca desmentida costumbre de regirse por la ley de Dios.

Este es el mayor comprobante de uno de los puntos mas controvertidos de la doctrina cristiana: el lugar preferente dado al hijo pródigo; pues, quien conoce la seduccion del mal y la resiste, el que camina por una suave pendiente y retrocede tiene mas mérito que aquel que no sigue un arrastre que desconoce, y camina por una sedda llana y derecha que le lleva, sin que en ella pueda perderse, al fin hácia el cual camina.

Despues de ordenado de sacerdote, regresó á su pueblo con la cabeza enriquecida y sin haber empobrecido su corazon. Nombróle su antiguo compañero (marqués ya por la muerte de su padre,) capellan de su casa, en la que éste vivia retirado de todo trato.

De esta suerte varió poco su vida sencilla y tranquila; estudiaba con placer, cuidaba y complacia con gusto al desvalido marqués, cumplia sus deberes de sacerdote con una dignidad sostenida y escrupulosa, no inspirada por sentimiento alguno personal, sino por las mismas funciones que ejercia.

No bebia ni fumaba, por la sencilla razon de que ni el vino ni el cigarro le gustaban. En cuanto á la cerveza, contaba alegremente que habiéndosela prescrito por un padecimiento de estómago el médico á la hermana del cura, se le encargó al sacristan que buscase y comprase una botella. Cuando la hubo traido, le dió el cura un poco de aquel líquido para que lo probase, y viendo que ponia mal gesto, le preguntó:—¿qué te parece, hombre?—Señor, contestó el interrogado, me parece que si cerveza hubiese habido en el Calvario, al Señor no le dan la hiel.

No conocia los naipes, porque nunca habia visto juegos de baraja. Era sobrio por la razon de no haber comido sino en pobres mesas, ó en la del marqués, que estando á régimen, nunca comia sino puchero; y solo se emancipaba D. Manuel de esta uniforme frugalidad para tomar á los postres mucha fruta, manjar favorito de los frugales españoles.

entrega de la zona entre los indígenas de la Pampa.

Con la angustiada de que ni ser sucesor de Rosas, ni ser, en su comercio, la reformadel cual instantáneamente á cientos de indios indígenas.

Más en los últimos 4 meses, tiempo que apenas se sienten enfermos corren en bandadas á sumergirse en los ríos, llamas de estieros que encuentran más inmediatos, permaneciendo dentro del agua durante varias horas, el cabo de las cuales no salen y están á andar con fresco y bronchos como si nada les hubiese acontecido.

Es decir, que la que en Inglaterra, de circunstancias bastaría quizá, y sin quizá, para matar del todo á un cristiano, sirve de medicina eficacísima y de salvación á cientos de indios, mas felices bajo el aspecto indicado, que los que vivimos en nuestras naturales centros de civilización.

¡Que inocencia!

Con este título "The Aldgate Monthly Magazine," se está publicando en Inglaterra el periódico mas original que puede imaginarse. Los distribuyen gratis en las calles de Mills y compañía, mercaderes de telas y sapatos.

No se puede leer este periódico sin admirarse de la singular modestia de la redactriz que hay en sus columnas. Cuando el lector se interesa mas en la lectura de un artículo serio, se encuentra con que con un precioso comentario de la casa. No hay que dudar que el sistema es ingenioso.

Por ejemplo, en la página 21 del número que tenemos á la vista, se leen las líneas siguientes:

"María ajenas distinguió aquella sombra en la ventilad. Sin embargo, no pudo ver quien. Aquel hombre era, dij, Edoardo. ¿Que intención podría impulsarle á rondar al pie de aquella ventana? María se estremeció de pies á cabeza—Pulsó aquel pulsos su lágubre y amutadas por demás.

Visita á domicilio, sexel... apostamos cualquier cosa á que el Dr. F... se propone no dé menos que por mensual de mi lhol... esto como no se la antogo augeraceno el pulsol...

Dedimos el Sr. F... puesto que desde que se ha dado por aludido,—él y no otro será el dándy en cuestión...

Señor mio! detenga Vd. su genio por Dios.

Quien diría un hombre tan pacífico al parecer, y de un exterior tan facisonhe... contan tremendas estrañas!...

Y metias Vd. deseos á hablar de tales yeces con cara de gente!

QUE SIGNIFICA?

Hemos visto y á la verdad nos ha picado no poco la curiosidad un gran paredon que se construye en la Plaza de Cagancha. Hoy el lasta inquietado adiendo de la capital.

El aspecto de ese paredon, no asemeja al de un muro de fortaleza ó cosa asi.

Apesar de haber solicitado á mis de un individuo, y de repetidas preguntas, no he podido indagar con que objeto se construye esa pared.

Para asegurar el terraplen no puedo ser, desde el momento que es elevacion es cosa viva.

¿Qué significado tiene que sea parecido al cerro de Montevideo?

El cerro (ahora) naturalmente que por alguna parte tienen que hacer sus viajes al Cementerio Público.

Como es consiguiente en su transito pasa por varias calles.

Se nos ha dicho que de todos lados se ocha carro y carga á pedradas y otras demostraciones ausiphtas por el estilo.

Esto debia remediarse por la Policía, establecido las calles por los que precisamente debe pasar el funerario vehículo.

Dicho sea de paso: nos está rompiendo los tímpanos, pues precisamente pasa por frente á nuestra imprenta!

¡Sobre esto protestamos,—por que nuestra calle es travesa, y bajo ningun pretesto tiene necesidad alguna el conductor de dirigirse á aquel alugarito plantado de contemplarlo.

¡Protestamos para de la manera mas enérgica contra esa flagrante y criminal abuse!

¡Para ir al cementerio el camino no se necesita pasar por la calle de Huaraiga.

Hay mas, el carro, no atinamos el por que, llega hasta la barcaella de Buenos Aires, y así diablo, vobtinuda á tomar la calle resta.—

En decir que precisamente por gusto por amigo les ha dado á los conductores, ya representamos las líneas.

Si no se remedia esto, nos reservamos el derecho los vecinos de este barrio, de obrar como nuestro buen consejo nos lo dite.

LA INCOVUCIDION

Sigue causando un alto grado por no ciones y extrangeros, chicos y grandes, pobres y ricos, la disposicion superior, cortando toda comunicacion con los Departamentos del Interior.

Todos se preguntan; para que esa medida estremé?

Como no se establece un cordon sanitario en cada pueblo que tema y quiera no ser víctima del flagelo?

Y en último caso como se perjudica así el comercio, imposibilitando toda la correspondencia con las sucursales que generalmente tienen todos ellos en el Interior?

No se pondrá siquiera una mensagera á cada pueblo, que sirva á mantener esa correspondencia, forzosa infalible y de todo punto necesaria?

¿Es qué el gobierno empezando en tener en pie una medida tan intolerable?

Dificilillo nos parece.

NOVEDADES.

REFACCIONES

Hemos visto con gusto que se ha procedido á las refacciones del empedrado de nuestras calles.

Ya ¿Qué significado tiene que sea parecido al cerro de Montevideo?

Esto debia remediarse por la Policía, señalándose las calles por los que precisamente debe pasar el funerario vehículo.

Dicho sea de paso: nos está rompiendo los tímpanos, pues precisamente pasa por frente á nuestra imprenta!

¡Sobre esto protestamos,—por que nuestra calle es travesa, y bajo ningun pretesto tiene necesidad alguna el conductor de dirigirse á aquel alugarito plantado de contemplarlo.

¡Protestamos para de la manera mas enérgica contra esa flagrante y criminal abuse!

¡Para ir al cementerio el camino no se necesita pasar por la calle de Huaraiga.

Hay mas, el carro, no atinamos el por que, llega hasta la barcaella de Buenos Aires, y así diablo, vobtinuda á tomar la calle resta.—

En decir que precisamente por gusto por amigo les ha dado á los conductores, ya representamos las líneas.

Si no se remedia esto, nos reservamos el derecho los vecinos de este barrio, de obrar como nuestro buen consejo nos lo dite.

LA INCOVUCIDION

Sigue causando un alto grado por no ciones y extrangeros, chicos y grandes, pobres y ricos, la disposicion superior, cortando toda comunicacion con los Departamentos del Interior.

Todos se preguntan; para que esa medida estremé?

Como no se establece un cordon sanitario en cada pueblo que tema y quiera no ser víctima del flagelo?

Y en último caso como se perjudica así el comercio, imposibilitando toda la correspondencia con las sucursales que generalmente tienen todos ellos en el Interior?

No se pondrá siquiera una mensagera á cada pueblo, que sirva á mantener esa correspondencia, forzosa infalible y de todo punto necesaria?

¿Es qué el gobierno empezando en tener en pie una medida tan intolerable?

Dificilillo nos parece.

REVOLUCION DEL ROSARIO

Sigue siendo uno de los asuntos de preocupacion de los estados menores, la revolucion iniciada en el Rosario de Santa Fe, provincia de la vecina República.

Despues de mil indecisiones, y cuando mas probabilidades habia de que todo concluyese amigablemente, salimos ahora con que las fuerzas revolucionarias del Rosario, al mando de don Leon Rodriguez, se proponian invadir la provincia de Buenos Aires.

Es todo lo que le falta á aquel desgraciado pueblo.

Despues del fiaglelo, las langostas y otro ciento de plagas mas,—quejaya ahora la peor de todas—la guerra civil y su natural cadena de males y sinsabores.

Pobre República Argentina como le *han ponido!*

MIL BRAVOS!

Nunca debo escasearse la lauditoria y los aplausos, á quien verdaderamente se hacen merecedor á ellos.

Si S. D. el Sr. Obispo, el Sr. Yeregui, el Sr. Gefe Politico,—todos estos dignísimos señores, son bien acreedores al aprecio y distincion del pueblo entero.

Desde que el flagelo invadió la infeliz poblacion del Cerro, se ha visto con noble abnegacion, ir gestiona á arrestar los muertos y heridos, empleándose tambien á ser víctimas, prestando su concurso y su apoyo á los infinitos desgraciados á quien como el flagelo dice no les está cumpli

Guadalupe, Isabel, Luna, Ignacia, y Paloma de Cantabria.

Se previene á los pasageros de los mencionados buques, ocurran á satisfacer sus pasages; pues de lo contrario se harán efectivas sus fianzas en España.

Sres. Consignatarios Piñeyro hijos y Ca.

3—15

LAS GRANDES RENOVADORAS DE LA SALUD.

PILDORAS HOLLOWAY

Impureza de la sangre.

En los mas antiguos de enfermedad el remedio de que mayor necesidad se tiene pero que es el mas difícil de encontrar es uno que purifique, regularize y mejore la calidad de la sangre. Las Píldoras Holloway poseen reunen estas tres cualidades en un grado estraordinario: produciendo su uso como resultados una digestion perfecta, un aumento increible de la facultad secretor del hígado, una purificacion completa de la sangre, a expulsion radical de toda materia morbosa y el nacimiento en el fluido vital de aquellos elementos puros de que necesita el sistema para su sosten y reparacion.

Debilidad.

¡Cuantas personas padecen esta afliccion sin saber de donde ella trae su origen! Por lo comun, el gérmen del mal se encuentra situado en el estómago; y conviene por lo tanto que se sepa que desde hace mucho tiempo las Píldoras Holloway han de una fama envidiable por la facilidad con que rectifican cualquier desórden del mencionado órgano y le restituyen el debido tono digestivo. Así, pues, no vacilamos en recomendar dichas Píldoras como un remedio infalible en todos aquellos casos en que la constitucion por cualquier motivo vá debilitándose ó ha decaido.

Afecciones de la cabeza y del corazon

Estas formidables dolencias son por desgracia bastante frecuentes, si bien su marcha suele ser lenta y gradual; pero seguramente podrian evitarse si se tomasen las debidas precauciones. Téngase presente que las Píldoras Holloway constituyen el preservativo mas seguro que se conoce contra las afecciones del cerebro, así como un correctivo infalible de toda irregularidad de la circulacion. Si el paciente acude á dicho medicamento en el momento en que empieza á esperimentar en las piernas punzadas de dolor ó á padecer aturdimiento ó somnolencia, él producirá un efecto maravilloso.

Las mugeres de toda edad y toda clase.

La accion eficaz que estas píldoras ejercen en la complexion de la muger, ha sido uno de los principales medios por que han adquirido la celebridad de que hoy disfutan. Ricas y pobres, nobles y plebeyas, las patrocinan en todas partes á causa de sus propiedades fortificantes y depuratorias, propiedades que las hacen en estremo á propósito para todas las afecciones peculiares al sexo femenino. Las jóvenes que se hallan al punto de entrar en la pubertad y las mugeres que están próximas á llegar á la edad critica y que sufren de cualquier entorpecimiento orgánico pueden remediarlo sin dificultad acudiendo á estas píldoras.

Desarreglos propios del hígado del estomago y de los intestinos.

Cuando la aficion escesiva á los placeres de la mesa, el clima insoluble ó la falta del reposo de que necesita la naturaleza, ha desordenado el estómago, el hígado ó los intestinos, el empleo de las Píldoras Holloway rectificará pronto el desarreglo y no tardará en restituir la energía, las fuerzas y la alegría naturales al desdichado á quien hace poco martirizaban la lasitud a melancolía y el abatimiento de espíritu.

Catarros, difteria, bronquitis y constipado

En nuestro clima variable pocos hay que no padezcan resfriados, dolores de garganta, influenza, difteria ó bronquitis pero todo enfermo semejante puede recurrir á las píldoras correctivas de Holloway en la seguridad de que ellas efectuaran una cura completa. Al paso que las píldoras espulsan toda impureza del cuerpo en general, el Unguento Holloway bien frotado en el pecho y la garganta se introducirá por el cútis, reducirá la inflamacion y restablecerá permanentemente la salud.

Las Píldoras Holloway son mas especialmente eficaces para las enfermedades siguientes

Almorranas	Gota.
Asma.	Hidropesía.
Ataque de bilis.	Ictericia.
Calenturas.	Indigestion
Cólicos.	Inflamacion.
Constipacion.	Jaqueca.
Debilidad.	Irregularidades del menstruo
Diarrea	Lombrices.
Disentería.	Lumbago.
Dolor de cabeza.	Mal de piedra,
Id de vientre.	Manchas cutaneas.
Dolor de garganta,	Neuralgia.
Epilepsia.	Retencion de orina.
Enfermedades del hígado.	Reumatismo.
Id venéreas.	Sintomas secundarios.
Erisipelas.	Tercianas.
Escrófula.	Tisis.
Falta de fuerzas por cualquiera causa	Tumores.
	Ulceras.

Estas píldoras, elaboradas bajo la inspeccion personal del Profesor Holloway, se venden á 1s. 1½d., y 2s. 9d., y 4s. 6d. cada bote, en el establecimiento central de dicho Profesor en Londres Strand, 244, y en las casas de todos los principales Droguistas y Boticarios de todos los paises del mundo, á los precios relativos establecidos para cada pais.

Los botes de unguento pequeños contienen una onza: los medianos tres onzas; y los grandes seis onzas.

Comprando los tamaños mayores se obtiene una gran ventaja, pues el segundo contiene tres veces el pequeño, y el mayor contiene seis veces

Cada bote de unguento va acompañado de instrucciones impresas en español, que esplican la manera de usar este remedio en cada una de las enfermedades para que se aplica.

Por motivos de filantropía se dará gratis los consejos convenientes, á las personas que se dirijan por medio de carta al Profesor Holloway exponiendo el caso de su enfermedad particular.

El Unguento y las Píldoras Holloway debe usarse en las enfermedades siguientes:

Asma.	Hidropesía.
Bultos.	Inflamaciones glandulares.
Calambres.	Id. internas.
Callos.	Id externas.
Cánceres.	Lepra.
Chiego-foot.	Males de las piernas.
Loco-hay.	Id de los pechos.
Enfermedades de cutis.	Id de los ojos.
Id del hígado.	Picaduras de mosquitos.
Id de las articulaciones.	Id de insectos.
Erisipelas.	Pustulas.
Erupciones cutáneas.	Quemaduras.
Escorbuto.	Reumatismos.
Escrófula.	Sarna
Fistulas.	Supuraciones putridas.
Frialdad en las extremidades	Sabañones.
Grietas en las manos.	Temblor de nervios.
Gota.	Tiña.
Almorranas.	Tumores.
Heridas antiguas.	Ulceracion de los pezones.

Banco Mauá y Ca

Deuda Interna.

Con arreglo á lo dispuesto en los articulos 30 del contrato de 19 de Octubre y 9º del Decreto del 16 de Diciembre de 1863, se recibirán el 4 de Enero próximo á las 12 en punto y en presencia del Sr. Fiscal del Estado, las propuestas para la amortizacion de los titulos de la DEUDA INTERNA de esta República correspondiente al año de 1867, por la cantidad efectiva de $ 34 300 mn, siendo en el acto preferidas las mas ventajosas para el Erario Nacional. Dichas propuestas no serán aceptadas sino vienen formuladas del modo siguiente

Montevideo, Diciembre 15 de 1867.

PP. MAUA Y CA.
M. *A. Cunha.*
P. D. Luby.

MODELO.

Propuesta para la amortizacion de la Deuda Interna correspondiente al año de 1867.

El abajo firmado ofrece para la amortizacion de la Deuda Interna, los titulos siguientes de su propiedad.

Titulos Números . . . . . á p. %
Montevideo, Enero 4 de 1868,
(Firma del proponente).

D5—20p.

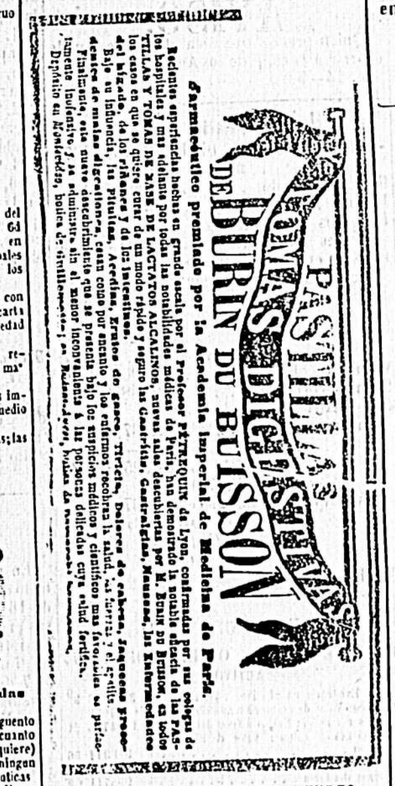
JUAN MUSIO

Habiendo enagenado su casa de Barberia que tenia establecida en la calle del Sarandi núm. 196 avisa al público y á las personas de su amistad, que se ha mudado en la misma calle, casa nueva, donde fué el antiguo colegio de los Escolapios; donde ofrece sus servicios de Flebotomista á las personas que quieran honrarlo con su confianza.

n. 20—15 p.

CAPSULAS RAQUIN

La Academia de Medicina de Francia, despues de haberlas esperimentado en 100 enfermedades contagiosas y obtenido 100 curaciones, ha declarado que eran superiores á todas las demas preparaciones de COPAIBA. En la mayor parte de los casos bastan dos frascos. — En Paris, *Faubourg Saint-Denis*, 80, y en las principales Farmacias de todos los paises. — Desconfiese de las falsificaciones y exíjase la firma RAQUIN.

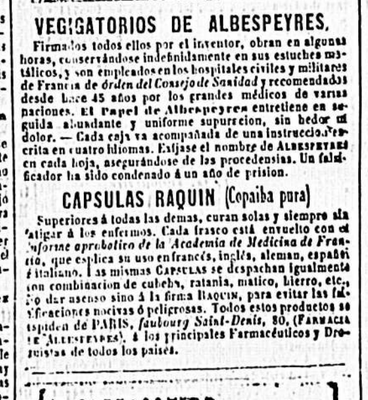


VEGIGATORIOS DE ALBESPEYRES,

Firmados todos ellos por el inventor, obran en algunas horas, conservándose indefinidamente en sus estuches metálicos, y son empleados en los hospitales civiles y militares de Francia *de órden del Consejo de Sanidad* y recomendados desde hace 45 años por los grandes médicos de varias naciones. El Papel de Albespeyres entretiene en seguida abundante y uniforme supuracion, sin hedor ni dolor. — Cada caja va acompañada de una instruccion escrita en cuatro idiomas. Estjase el nombre de ALBESPEYRES en cada hoja, asegurándose de las procedencias. Un falsificador ha sido condenado á un año de prision.

CAPSULAS RAQUIN (Copaiba pura)

Superiores á todas las demas, curan solas y siempre sin fatigar á los enfermos. Cada frasco está envuelto con el *informe aprobatorio de la Academia de Medicina de Francia*, que esplica su uso en francés, inglés, aleman, español é italiano. Las mismas CAPSULAS se despachan igualmente con combinacion de cubeba, ratania, matico, hierro, etc., sin dar asenso sino á la firma Raquin, para evitar las falsificaciones nocivas ó peligrosas. Todos estos productos se espiden de PARIS, *faubourg Saint-Denis*, 80, (FARMACIA DE ALBESPEYRES), á los principales Farmacéuticos y Droguistas de todos los paises.



Nuevo tratamiento preparado con la hoja del MATICO, árbol del Perú, para la curacion rápida é infalible de la gonorrea, sin temor alguno de estrechez del canal ó de la inflamacion de los testículos. Los célebres doctores CAZENAVE, RICORD y PUCHE de Paris, han renunciado al empleo de cualquier otro tratamiento. La inyección se emplea al principio del flujo; las Capsulas á las postrimerías. Estos dos medicamentos son muy preciosos para curar las flores blancas en las señoras y las jóvenes delicadas. La inyección es infalible como preservativo.

Depósito en *Montevideo*, botica de Guillemette; en *Buenos-Ayres*, botica de Demarchi hermanos.

LA ESPAÑA CONTEMPORANEA

SUS PROGRESOS MORALES Y MATERIALES EN EL SIGLO XIX

POR

FERNANDO GARRIDO.

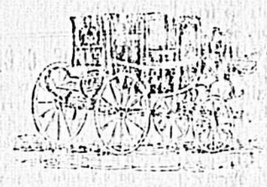
Primera edicion española, corregida y considerablemente aumentada,

ADORNADA

CON UN NUEVO Y COMPLETO MAPA DE ESPAÑA

Y EL RETRATO DEL AUTOR ABIERTO EN ACERO.

Acaba de llegar el complemento de esta interesantísima obra y se halla á venta en *El Madrileño.*—Gran Depósito de Libros, calle de los Treinta y Tres N.º 142.



DILIJENCIAS

LA ESTRELLA, DE CANELONES Y SANTA LUCIA

LA GUADALUPE DE CANELONES Y SANTA LUCIA

Estas dos diligencias salen de Montevideo para Santa Lucia todos los dias con escepcion del dia Lunes y de Santa Lucia y Canelones para la capital todos los dias con escepcion del Domingo.

Agencia en Montevideo Hotel de Roma Plaza Independencia.
« « Canelones Casa de don Manuel Perez.
« « Santa Lucia « « « Luis Machenaud.

Sus propietarios Napoleon Ferrer y Domingo Larraura.

A LA HUMANIDAD DOLENTE

CURA RADICAL DEL

REUMATISMO

ALMORRANAS, DISIPELA, HERPAS, ARESTIN, MAL DE SAN LÁZARO

Y

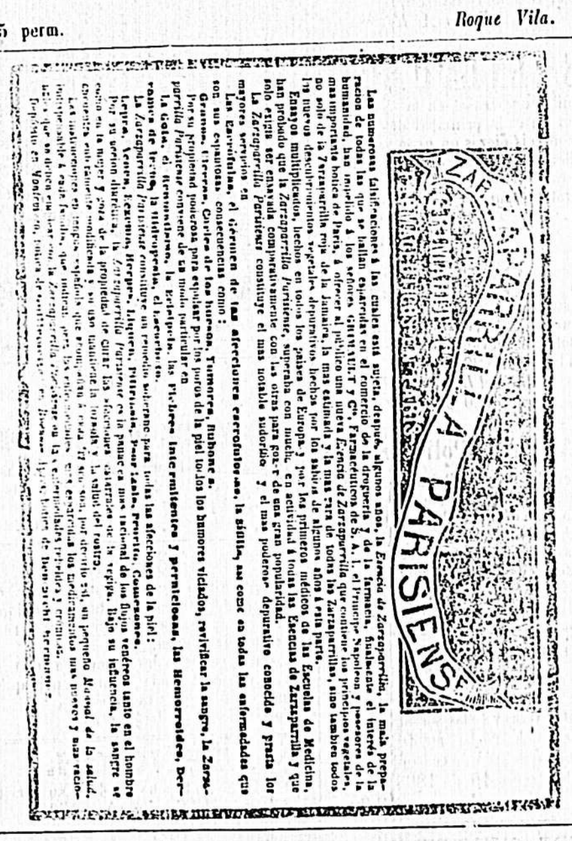
NO MAS PECAS, MANCHA NI BARROS

El que suscribe ofrece á los que padezcan de esas dolencias, específicos infalibles y garantidos, remedio como lo puede atestiguar por numerosos testimonios que á sus específicos deben la recuperacion de la salud.

No es una especulacion ni charlataneria: es la salud que ofrece á la humanidad doliente.

CALLE DEL CERRITO NÚMERO 245

a. 25 perm. *Roque Vila.*



Las numerosas satisfacciones á las cuales está sujeta, desde algunos años la *Loncion de Zaragoza*, la mas preparacion de todas las que se hallan esparcidas en el comercio de la perfumeria y de la farmacia, finalmente el interés de la mas importante bolica del mundo, de la humanidad, ha impelido á los señores Parmentier y Fleurot á ofrecer al público una nueva *Loncion de Zaragoza* que contiene los principios vegetales, no solo de la Zaragoza, sino de todos los demas vegetales depurativos hechos por los sabios de algunos años á esta parte.

Por su propiedad poderosa para espulsar por completo de la piel todos los humores viciosos, revitalizar la sangre, la Zaragoza parrilla Parisiens constituye el mas notable sudorífico y el mas poderoso depurativo conocido y practicado hasta la fecha, el descubrimiento de las propiedades de